

Scientific
Journal of
**Applied
Social and
Clinical
Science**

**MOVIMIENTOS
CIBERNÉTICOS Y
REBELIÓN SOCIAL
EN EL CONTEXTO
CIBERCULTURAL.
CASOS DE
CIBERACTIVISMO**

Sandra Flores Guevara

Dra. En Ciencias Sociales UAM- Xochimilco
Área Académica de Comunicación
Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo, México
<https://orcid.org/0000-0003-0739-4893>

Edith Molina Carmona

Dra. en Ciencias Sociales UAM-Xochimilco
Facultad de Ciencias de la Comunicación-
Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla, Mexico
<https://orcid.org/0000-0002-2047-337X>

Verónica Beatriz Gamboa Canales

Mtra. en Diseño
Fac. De arquitectura
Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla, México
<https://orcid.org/0000-0001-5986-4477>

Dulce María Cordero Chavarría

Estudiante de la Maestría en Ciencias
Sociales
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo, México.
<https://orcid.org/0000-0001-6474-9940>

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Internet ha crecido de manera apresurada, la avanzada de las nuevas tecnologías y su presencia entre nosotros ha dejado como consecuencia la creación de formas alternativas para la información, el entretenimiento, la participación, el diálogo, la burocracia, pero sobre todo para la comunicación. Pues además de crear ciudadanos mucho más colocados en la vanguardia digital, somos ciudadanos que nos mantenemos a la expectativa del entorno globalizado. Esto ha propiciado que nuevas formas de participación acontezcan en las plataformas digitales, reformando la manera en que la sociedad participa en el entorno social y político en busca de cambios favorecedores. Se presentan análisis derivados del uso de etnografía virtual a casos concretos de ciberactivismo en México.

Palabras clave: ciberactivismo, activismo digital, netactivismo, redes sociales digitales.

INTRODUCCIÓN

En la Red Web, podemos encontrar como señala Castells (1999) movimientos reivindicativos que resultan ser de cierta manera tradicionales, sin embargo, como bien señala el autor “los movimientos más importantes –medio ambiente, ecologismo, mujeres, derechos humanos- son movimientos de valores; por lo tanto son movimientos que dependen sobre todo de la capacidad de comunicación y de la capacidad de llevar a cabo un reclutamiento de apoyos y de estímulos mediante esa llamada a los valores, a los principios y a las ideas”. Puesto que las redes sociales digitales constituyen hoy una nueva posibilidad para los entornos de la Red Web y se convierten en comunidades virtuales homogéneas que posibilitan el intercambio de información, la interconexión.

En ese sentido, una red social puede ser definida como un conjunto establecido de personas organizadas cuya esencia prevalece

en mantener conexiones entre ellos, pues además “las redes sociales configuran formas de interacción social, espacios de convivencia y conectividad definidos por medio de una serie de intercambios de carácter dinámico entre los sujetos que las forman” (Rizo, 2003).

Por su parte Kolbitsch y Maurer (2006) señalan que las redes sociales virtuales ofrecen a los amigos un espacio donde pueden mantener sus relaciones, chatear entre sí y compartir información. Además, ofrecen la oportunidad de construir nuevas relaciones a través de los amigos existentes.

El apresurado crecimiento del internet y la fácil accesibilidad a redes sociales virtuales por medio de herramientas tecnológicas, ha influido en las formas de organizar, comunicar, generar contenido, jugar, debatir, chatear e incluso en convocar a otros a participar (Castells, 2014). Esta integración de las TIC a la cotidianidad marcan los temas emergentes y su relevancia a través de la participación activa en redes.

En este sentido, la participación es entendida como una forma de interacción entre individuos que comparten ideas y valores por medio de la cual se busca influir en el otro (Lizárraga & al., 2015). Cada vez se hace un mayor uso de los medios digitales para llevar a cabo esta interacción reformando así las formas de participación.

La participación que llevan a cabo los jóvenes, según Serna (1997) –quien retoma lo propuesto por Clauss Offe– tiene las siguientes características: gira en torno a ideologías o temas novedosos, busca la acción y el resultado inmediato por lo cual su relación con el tema no es de largo plazo, participa en una comunidad sin perder su individualidad, se organizan de manera horizontal, y utilizan los medios tecnológicos disponibles.

Henríquez (2011) menciona que los cambios en la forma de comunicación y de organización permiten nuevas formas de

participación social. Una de estas formas es el ciberactivismo en el cual los jóvenes usan la tecnología, en especial Internet, para organizar actividades, discutir, compartir información, participar y expresar su descontento sobre temas con los que se identifican. De-Ugarte (2007) agrega que el ciberactivismo es toda forma de participación social que se da por medio del uso de las TIC, distinguiéndose porque persigue cambiar la situación actual a través de la movilización y la militancia (Lizárraga &al., 2015).

Es entonces donde los activistas sociales y políticos utilizan a las redes sociales virtuales y a la tecnología como una herramienta de comunicación alternativa que puede o no garantizar la efectividad o repercusión de los mensajes emitidos en la red. Este activismo, también llamado activismo 2.0 no se trata exclusivamente de trasplantar aquellas prácticas políticas del espacio real al virtual, sino que implica una reorganización a favor del desarrollo político, a través de la emisión e involucramiento a temas relevantes de los usuarios de redes sociales digitales, quienes en su mayoría son jóvenes.

En esta participación ahora trasladada al ciberespacio enmarcada en el ámbito de nuevos roles y formas de cómo la audiencia se conforma se puede destacar la injerencia de las audiencias tomando partida o no de los movimientos gestados en la virtualidad, siendo parte de ellos o rechazando lo ahí planteado y viendo también como un nuevo lenguaje emerge en el poder tecnosocial que se ejerce con los nuevos dispositivos.

Los ciberactivistas son capaces de crear redes con organización de forma horizontal e interacción directa, donde cada persona actúa de forma autónoma en sitios que nacen y se propagan por internet y que en ocasiones se concretan en espacios urbanos cuyo principal resultado son movilizaciones consecuencia de sentimientos de indignación

ante temas y situaciones próximas a los jóvenes participantes. Basta recordar que la organización de la primavera árabe se gestó en redes sociales digitales.

Los movimientos #Yosoy132 y las elecciones de 2009 donde se incrementó el uso de personas activas en redes sociales virtuales, por medio de las cuales se comenzó la organización de importantes movimientos significan un parteaguas para los casos de ciberactivismo en nuestro país, en la presente investigación se retomarán algunos de estos casos, con la finalidad de conocer las formas en que alternativa. Se hace uso de la etnografía virtual como metodología, ya que a través de dicho método se puede observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de una tecnología; la etnografía consiste en que un investigador se introduzca en el mundo virtual que observa y que estudia por un tiempo determinado y que tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo. Por lo tanto, podemos entender que Internet no es el objeto de estudio, sino el espacio tecnodiscursivo donde se obtiene una gran cantidad de información. Para Hine (2014) además la etnografía es una actividad “intersticial” (espacio, distancia), “hilvanada” (que se relacionan y enlaza cosas entre sí para construir un todo homogéneo) entre otras actividades.

CASOS DE CIBERACTIVISMO

#YOSOY132

El movimiento #YoSoy132 se originó a la raíz de la visita de Enrique Peña Nieto a la Universidad Iberoamericana el día 11 de Mayo del 2012. El nombre se debió a que estudiantes de la ibero subieron un video a youtube bajo el nombre “131 alumnos de la Ibero responden” estaban en contra del sesgo informativo en la cobertura mediática de las elecciones, cuando inicio el apoyo a este

movimiento por más personas fue bajo dicho título. En este caso se comenzó a organizar toda la movilización social por medio de las redes sociales fue entonces que se comenzó a poner mayor atención a este medio. El resultado fueron cientos de marchas a lo largo del país y la participación de millones de jóvenes.

ALBERTO ESCORCIA

Alberto Escorcía, bloggero y activista y coordinador del sitio web #YoSoyRed que funciona para el acompañamiento de movimientos en redes sociales, comenzó como blogger en 2006 y desde 2009 se ha dedicado a la documentación de la tecnocensura en México. La tecnocensura según sus trabajos de investigación es una operación coordinada y financiada por actores de gobierno y crimen organizado, con el objetivo de desinformar movimientos sociales.

Escorcía junto con otras personas ayudó a la conformación del movimiento global, la cual es una red de cooperación para la difusión y traducción de información durante emergencias sociales.

De igual manera construyó un sitio web con el nombre “loquesigue.tv” ha denunciado nuevas formas de censura, lo que llama tecnocensura. A través de sus investigaciones Escorcía ha logrado evidenciar casos de “bots” que intervienen en el ciberactivismo ciudadano, tal es el caso del #YaMeCansé donde el 7 de noviembre del 2015 el ex titular de la PGR, Jesús Murillo Karam en una rueda de prensa acerca de los 43 desaparecidos en Ayotzinapa, comentó “Esta será la última pregunta que respondo, porque ya me cansé”, el cual fue interpretado por usuarios de las redes sociales como una falta de tacto y de profesionalismo de Murillo el cual fue transportado a las redes sociales para mostrar la molestia de los ciudadanos, fue por tal suceso que como explica Escorcía el hashtag #YaMeCansé fue bloqueado por parte de un

“ejército” de bots en Twitter: 53 mil cuentas falsas actuaron para conformar un solo discurso, apagando así las conversaciones entre usuarios reales.

Tras la tendencia creada en Twitter #RipSolalinde amenazando la vida del reconocido activista de los derechos humanos, el sacerdote Alejandro Solalinde Guerra. Alberto Escorcía determinó que eran páginas que en algún momento se dedicaron a hacer campaña para algunos políticos, pero también son quienes se encargan de amenazar a diversos ciberactivistas del país. La investigación arrojó que las cuentas con amenazas hacia el sacerdote corresponden a miles de bots, que también han atacado a personajes críticos al gobierno, como John Ackerman y Sanjuana Martínez. Según el análisis de Escorcía, esos mismos “usuarios” de Twitter publicaban consignas contrarias a los hermanos Monreal, siendo la cereza en el pastel la promoción en bloque de las acciones del gobierno del Estado de México.

#VIVOSSELOSLEVARON VIVOSLOSQUEREMOS

La noche del 26 de septiembre de 2014 un grupo de 43 estudiantes provenientes de la escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa tomaron cinco autobuses que transportaban pasajeros a fin de dirigirse a la Ciudad de México a conmemorar el aniversario del genocidio ocurrido el 2 de octubre de 1968, cuando fueron interceptados por elementos de la policía municipal, quienes junto con un grupo particulares ejecutaron la desaparición de los estudiantes, borrando toda huella material o rastro de su existencia.

Aquella noche del 26 de septiembre marcó un parteaguas en la historia reciente de las violaciones a derechos humanos en el país, una realidad que se hizo más tangible que nunca a partir del año 2006. En esa

ocasión, la desaparición forzada cobró el rostro de 43 jóvenes estudiantes e hizo visible esta práctica como algo sistemático y generalizado que ocurre a lo largo y ancho del país, que unió la fuerza y el coraje de 43 familias que empezaron a alzar la voz y reclamar incansablemente la aparición con vida de sus 43 muchachos desaparecidos con el apoyo pleno del Estado aquella noche (Perez, 2016).

Ante la exigencia de la aparición con vida de los 43 estudiantes y de miles de desaparecidos en los últimos diez años la participación en redes fue primordial para múltiples manifestaciones a lo largo del país, gracias a estas formas de comunicación alternativa las marchas podían realizarse de manera simultánea en cientos de ciudades de nuestro país.

#VivosSeLosLlevaronVivosLosQueremos funge como el grito de justicia de miles de desaparecidos que se plasma desde las redes sociales digitales.

#GASOLINAZO2017

Debido al incremento del costo de la gasolina, esto después de que el presidente Enrique Peña Nieto el 4 de enero de 2015 publicara en su cuenta de twitter “Gracias a la reforma hacendaria, por primera vez en cinco años, ya no habrá incrementos mensuales a los precios de la gasolina, diésel y gas LP”. El cual se viralizó de inmediato en twitter el martes 27 de diciembre del 2016. Se convirtió en la muestra de contraste entre lo que se prometió y lo que se anunció esa mañana por la Secretaria de Hacienda: el gasolinazo con incrementos de entre 14 y 22%.

Junto con este mensaje, muchos mensajes de videos con fragmentos de las veces que Peña Nieto afirmó que no habría más gasolinazos, y la baja de los precios de los derivados del petróleo, fue así como estos mensajes inundaron YouTube, Facebook,

Periscope, Instagram, Snapchat y demás plataformas de las redes sociales.

#Gasolinazo y #Gasolinazo2017 se volvieron los hashtag más mencionados, durante 4 días ocuparon el sitio de los Trending Topics, en medio de este alud de mensajes y de información cada vez más crítica, al equipo de comunicación digital del gobierno federal se le ocurrió revertir los mensajes de rechazos con el hashtag #HablandoDeGasolinas, con el objetivo de explicar la economía global y de negocios energéticos.

Sin embargo; #HablandoDeGasolinas tuvo 12 mil menciones en twitter mientras que #Gasolinazo2017 registró 150 mil menciones en la misma red social.

En las redes sociales la furia no ha disminuido, sino que aumentó este 2 de enero con el anuncio de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) del alza de 4.5% a las tarifas de energía eléctrica en el sector industrial, de 3.5% a las tarifas comerciales y 2.6 a las domésticas.

Fue así como al #Gasolinazo2017 se sumó el #TarifazoEléctrico, el martes de enero el hashtag #ReversaAlGasolinazo, promovido por usuarios vinculados a Movimiento Ciudadano, ocupó el tercer sitio como Trending Tópico.

#SIMEMATAN

El hashtag #SiMeMatan surgió luego que la Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México dio a conocer detalles de la vida personal de la joven de 22 años hallada muerta en jardines de Ciudad Universitaria, de la UNAM el pasado 3 de mayo.

Los detalles, que no daban información sobre el móvil del crimen o avances en la investigación, causaron indignación, pues ofrece datos sobre la víctima que parecen hacerla responsable de su propia muerte (Animal Político, 2017).

Usuaris de Twitter compartieron a través del #SiMeMatan detalles de su vida que podrían ser utilizados para criminalizarlas si fueran víctimas de feminicidio, como salir solas, usar falda, tacones o tomar un taxi.

CONCLUSIONES

Es evidente que el uso de las redes sociales digitales en materia de ciberactivismo se convierte en un referente exponencial cuya potencialidad resulta de especial interés para el surgimiento de la alimentación de nuevas iniciativas de comunicación alternativa; sin embargo, todo modelo de innovación puede sufrir severas consecuencias y en el mejor de los casos salir adelante.

Sin embargo, lo que sí puede ser una realidad es que el ciberactivismo cada vez cobra mucha más fuerza a nivel mundial gracias a la confluencia de diversos factores tales como el hartazgo social, la crisis económico-política y el protagonismo de actores políticos que se mueven a través de los juegos de interés de poder.

Los temas que construyen este activismo en redes son variables y principalmente motivados por situaciones que causan indignación, estos movimientos significan un grito en busca de justicia y una nueva forma de organizar y comunicar con aparente libertad de expresión. Estos nuevos modos de comunicar nos han permitido ir un paso adelante en los movimientos sociales, pues en la mayoría de los casos no quedan solo en el contexto virtual, pasan a una realidad social por medio de marchas, manifestaciones o concentraciones, producto de la organización en la red.

El camino de investigación abre nuevos horizontes y constituye un punto de referencia en el desarrollo de la cibercultura contemporánea.

REFERENCIAS

Castells, M. (1999). Internet y la sociedad red. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento en la Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado el 10 de febrero de 2017 en http://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/m_castells8.html

Castells, M. (2014). El poder de las redes. *Vanguardia Dossier*, 50,8-13.

Flores, S. (2014). Redes sociales digitales: nuevas prácticas para la construcción cultural. Edit. Conaculta. México. Pp. 1-45.

Lizarrá, Becerra y Yañez (2015) Ciberactivismo: nueva forma de participación para estudiantes universitarios. Consultado el 1 de septiembre de <http://dx.doi.org/10.3916/C46-2016-05>

Rizo, M. (2003). Redes: Una aproximación al concepto. Consultado el 25 de enero de 2017 de http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/62.pdf.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

<http://www.animalpolitico.com/2017/07/presunto-responsable-muerte-lesvy/>

<http://www.animalpolitico.com/blogeros-verdad-justicia-reparacion/2016/09/26/vivos-se-los-llevaron-vivos-los-queremos/>

<http://terceravia.mx/2016/08/caso-alberto-escorcia-interactivismo-la-tecnocensura/>